

CICLO
COMPLU
TENSE
D¹⁵ EDICIÓN E
CONCI
ERTOS

Claudio Monteverdi

Maurice Ravel

Wolfgang Amadeus Mozart

Georges Bizet

Louis Hector Berlioz

Johannes Brahms

George Gershwin

Giuseppe Verdi

Orquesta y Coro
del Teatro Regio de Turín

Director: Gianandrea Noseda

Director del Coro: Claudio Fenoglio



FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID



Orquesta y Coro del Teatro Regio de Turín

Director: Gianandrea Nosedà

Director Del Coro: Claudio Fenoglio

Soprano: Tamar Iveri

Mezzo-soprano: Daniela Barcellona

Tenor: Maksim Aksenov

Bajo: Ildar Abdrazakov

Auditorio Nacional de Música

Viernes 20 de mayo de 2011, 22:30 horas

Programa

Viernes 20 de mayo de 2011, 22:30 horas

Giusseppe Verdi (1813-1901)

Messa da Requiem

1. REQUIEM (Coro y Cuarteto solista)
2. DIES IRAE
Dies irae (Coro)
Tuba mirum (Coro, Bajo)
Liber scriptus (Mezzo-soprano, Coro)
Quid sum miser (Mezzo-soprano, Soprano, Tenor)
Rex tremendae (Coro, Cuarteto solista)
Recordare (Soprano, Mezzo-soprano)
Ingemisco (Tenor)
Confutatis (Bajo, Coro)
Lacrymosa (Cuarteto solista, Coro)
3. OFFERTORIO (Cuarteto solista)
4. SANCTUS (Fuga para Doble Coro)
5. AGNUS DEI (Soprano, Mezzo-soprano, Coro)
6. LUX AETERNA (Mezzo-soprano, Tenor, Bajo)
7. LIBERA ME (Soprano, Coro)

Duración: 80 min. aprox. sin pausa

Textos

Messa da requiem

Introitus

Requiem aeternam dona eis, Domine:
et lux perpetua luceat eis.

Te decet hymnus, Deus, in Sion,
et tibi reddetur votum in Jerusalem:
exaudi orationem meam,
ad te omnis caro veniet.

Requiem aeternam dona eis, Domine:
et lux perpetua luceat eis.

Kyrie

Kyrie, eleison.

Christe, eleison.

Kyrie, eleison.

Sequentia

Dies irae, dies illa,
solvat saeculum in favilla:
teste David cum Sibylla.
Quantus tremor est futurus,
quando Judex est venturus
cuncta stricte dicussurus!

Tuba mirum spargens sonum,
per sepulchra regionum,
coget omnes ante thronum.
Mors stupebit et natura,
cum resurget creatura,
judicanti responsura.

Liber scriptus proferetur,
in quo totum continetur,

Introito

Dales, Señor, un descanso eterno;
y que la luz perpetua los ilumine.
Oh Dios, en Sión suena un himno en tu honor
y en Jerusalén te ofrecen un sacrificio.

Escucha mi oración;
a ti se dirigirán todos los vivientes.

Dales, Señor, un descanso eterno;
y que la luz perpetua los ilumine.

Kyrie

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad

Secuencia

Día de ira será aquel día;
el mundo se reducirá a cenizas
según afirman David y la Sibila.
¡Cuán grande será el temor,
cuando aparezca el Juez
a revisar todo estrictamente!

La trompeta, esparciendo su admirable sonido
sobre los sepulcros de todo el mundo,
llevará a todos ante el trono.
Muerte y naturaleza quedarán estupefactas
cuando resurjan las criaturas
para rendir cuentas al Juez.

Será traído el libro
en el que consta todo,

unde mundus judicetur.
Judex ergo cum sedebit,
quidquid latet apparebit,
nil inultum remanebit.

Quid sum, miser, tunc dicturus?
Quem patronum rogaturus,
cum vix justus sit securus?
Rex tremendae majestatis,
qui salvandos salvas gratis,
salva me, fons pietatis.

Recordare, Jesus pie,
quod sum causa tuae viae:
ne me perdas illa die.
Quaerens me, sedisti lassus:
redemisti crucem passus:
tantus labor non sit cassus.
Juste judex ultionis,
donum fac remissionis
ante diem rationis.

Ingemisco tanquam reus:
culpa rubet vultus meus:
supplicanti parce Deus.
Qui Mariam absolvisti,
et latronem exaudisti,
mihi quoque spem dedisti.
Preces meae non sunt dignae:
sed tu bonus fac benigne,
ne perenni cremer igne.
Inter oves locum praesta,

para que según él sea juzgado el mundo.
Así pues, cuando el Juez se haya sentado,
todo lo que está oculto se manifestará,
y nada quedará sin sentencia.

¿Qué responderé entonces, miserable de mí?
¿A qué protector podré invocar,
si apenas estarán seguros los justos?
¡Rey de terrible majestad
que a quienes salvas lo haces porque quieres,
sálvame, fuente de misericordia!

Acuérdate, Jesús piadoso,
de que soy la causa de tu esfuerzo;
no me pierdas en aquel día.
Buscándome, te sentaste, cansado,
me redimiste sufriendo una crucifixión:
¡que no sea baldío tanto dolor!
Juez justo en las sentencias,
otórgame la remisión de mis pecados
antes del día de la rendición de cuentas.

Gimo porque me siento culpable,
mi rostro enrojece de vergüenza;
perdóname, Dios mío, te lo suplico.
Tú, que perdonaste a María Magdalena
y escuchaste al ladrón,
también a mí me has dado esperanza.
Mis plegarias no son dignas,
pero tú, que eres bueno, pórtate benignamente,
de modo que no arda en el fuego perenne.
Dame un lugar entre las ovejas

et ab haedis me sequestra,
statuens in parte dextra.

Confutatis maledictis,
flammis acribus addictis:
voca me cum benedictis.
Oro supple et acclinis,
cor contritum quasi cinis,
gere curam mei finis.

Lacrymosa dies illa,
qua resurget ex favilla,
judicandus homo reus:
huic ergo parce, Deus.
Pie Jesu Domine,
Dona eis requiem. Amen.

Offertorium

Domine Jesu Christe, Rex gloriae,
libera animas omnium fidelium defunctorum
de poenis inferni et de profundo lacu:
libera eas de ore leonis,
ne absorbeat eas tartarus,
ne cadant in obscurum:
sed signifer sanctus Michael
repraesentet eas in lucem sanctam:
Quam olim Abrahae promisisti
et semini ejus.
Hostias et preces tibi, Domine,
laudis offerimus:
Tu suspice pro animabus illis,
quarum hodie memoriam facimus:

y sepárame de los cabritos,
colocándome en la parte derecha.

Arrojados los condenados
a las terribles llamas,
llámame junto los elegidos.
Suplicante y postrado, te ruego
con el corazón contrito y reducido a cenizas
que cuides de mi hora postrera.

Oh, día lleno de lágrimas
en que resucitará de las cenizas
el hombre para ser juzgado.
Por tanto, oh Dios, perdónalo.
Piadoso Señor Jesús,
dales un descanso eterno. Amén.

Ofertorio

Señor Jesucristo, rey glorioso,
libra a las almas de todos los fieles difuntos
del poder del infierno y del lago profundo.
Líbralas de la boca del león;
que no las trague el Tártaro
ni caigan a la oscuridad,
sino que el abanderado san Miguel
las acaudille hasta la luz santa:
la luz que antaño prometiste a Abraham
y a su descendencia.
Te ofrecemos, Señor, sacrificios
y plegarias con alabanzas:
recíbelas por las almas
de las que hoy hacemos memoria:

fac eas, Domine,
de morte transire ad vitam:
quam olim Abrahae promisisti
et semini ejus.

Sanctus

Sanctus, Sanctus, Sanctus,
Dominis Deus Sabaoth.
Pleni sunt coeli et terra gloria tua.
Hosanna in excelsis.
Benedictus qui venit
in nomine Domini.
Hosanna in excelsis.

Agnus Dei

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi:
dona eis requiem.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi:
dona eis requiem.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi:
dona eis requiem sempiternam.

Communio

Lux aeterna luceat eis, Domine,
cum sanctis tuis in aeternum, quia pius es.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis
cum sanctis tuis in aeternum quia pius es.

Absolutio

Libera me, Domine, de morte aeterna,
in die illa tremenda,

hazlas, Señor,
pasar de la muerte a la vida:
la vida que antaño prometiste a Abraham
y a su descendencia.

Santo

Santo, santo, santo,
Señor, Dios de los ejércitos celestiales.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria
Hosanna en lo más alto.
Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor.
Hosanna en lo más alto.

Cordero de Dios

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:
dales el descanso.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:
dales el descanso.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:
dales el descanso eterno.

Comunión

Que la luz eterna luzca para ellos, Señor,
por siempre con tus elegidos, porque eres piadoso.
Dales, Señor, un descanso eterno
y que la luz perpetua luzca para ellos
por siempre con tus elegidos, porque eres piadoso.

Responsorio

Líbrame, Señor, de una muerte eterna
en aquel día tremendo,

quando coeli movendi sunt et terra,
dum veneris judicare saeculum per ignem.
Tremens factus sum ego et timeo,
dum discussio venerit atque ventura ira.
Dies irae, dies illa, calamitatis et miseriae,
dies magna et amara valde.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis.

cuando los cielos y la tierra sean removidos,
mientras vienes a juzgar al mundo con el fuego.
Estoy tembloroso y temo
el momento de la sentencia y la ira que llegará.
Aquel día será un día de ira, calamidad y miseria,
un día muy grande pero muy amargo
Dales, Señor, un descanso eterno
y que la luz perpetua brille para ellos.

Biografías

merosos conciertos sinfónicos. Ha participado en gran número de exitosos conciertos como la *Condenación de Fausto* de Berlioz (dirección de escena de Luca Ronconi), recibió el premio "Franco Abbiati" en 1992; *La bohème* de Puccini que tuvo lugar en 1996 con motivo del centenario de su estreno y contó con Luciano Pavarotti y Mirella Freni (retransmitida en directo por la televisión); *Fedora* de Giordano con Mirella Freni y Plácido Domingo. En 2001 ofreció el estreno mundial de *Carmen 2*, *Le Retour* de Jérôme Savary y el estreno en Italia de *Lea* de Aribert Reimann; en 2003, ofrecieron otro estreno en Italia, *A Streetcar Named Desire* de André Previn. Recibió el Premio Internacional "Viotti d'Oro" en el año 2000.

La orquesta ha colaborado con los solistas más destacados y ha sido dirigida por Claudio Abbado, Ahronovič, Bartoletti, Bychkov, Campanella, Gelmetti, Maag, Oren, Pidò, Steinberg, Tate y finalmente Gianandrea Nosedá, que es su Director Musical desde septiembre de 2007.

En las últimas temporadas, la orquesta ha acompañado a importantes compañías de ballet, como el Bolshoi de Moscú y el Kirov del Teatro Mariinsky de San Petersburgo.

Ha sido invitada en numerosos festivales y teatros, interpretó *Sly* de Wolf-Ferrari en la Acrópolis de Niza en 2000 con José Carreras y *Zazà* con Leo Nucci en la Ópera; en 2001 realizó una gira en Francia con conciertos en París, Toulouse, Toulon y Lyon; en 2008 fue la Orquesta Invitada en el Festival Internacional de Wiesbaden, con el *Rigoletto* bajo la dirección de Gianandrea Nosedá, y regresará a Wiesbaden en el 2011.

Además de sus históricas grabaciones reeditadas en los últimos años por Hardy Classic, la Orquesta y el Coro del Teatro Regio aparecen en DVD, en

muchas de las producciones de ópera más interesantes de los últimos tiempos: *Medea* de Cherubini dirigida por Evelino Pidò (Hardy Classic/Rai Trade), *Edgar* de Puccini dirigida por Yoram David y *Thaïs* de Massenet dirigida por Gianandrea Noseda y con escenificación de Stefano Poda (ArtHaus/Rai Trade), seguida de *Adriana Lecouvreur* y *Aci, Galatea e Polifemo* y *Boris Godunov* con escenificación de Andrei Konchalovsky.

En 2003 miembros de la Orquesta formaron “Filarmonica '900” del Teatro Regio, una formación autónoma con numerosos proyectos además de su temporada de conciertos en el Teatro Regio.

Coro del Teatro Regio de Turín

Desde finales del siglo XIX, cuando Arturo Toscanini estaba en el Regio, el Coro del Teatro Regio ha sido uno de los más importantes coros de ópera de Europa. Reestablecido en 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en el coro permanente del Regio en 1967 y regresó a su nivel más alto en 1973, cuando se inauguró el Nuevo Teatro Regio. Primero con Francesco Prestia, y después con Adolfo Fanfani como Directores del Coro. En los años 80, estuvo a su mando Fulvio Fogliazza de Cremona y desarrolló las capacidades técnicas del coro durante una década, interpretando numerosas obras contemporáneas (estreno mundial de *Gargantua* de Azio Corghi en 1984). Desde 1994 al 2002 fue dirigido por Bruno Casoni, llevando al Coro a su máximo nivel internacional, como se demostró en *Otello* de Verdi, bajo la dirección de Claudio Abbado: así como en la *Misa en Si menor* de Bach en el Regio, con Semyon Bychkov, quien invitó al Coro a Colonia para grabar su versión del *Requiem* de Verdi.

El Coro, preparado más tarde por Claudio Marino Moretti, constaba de 70 voces. De 2008 a 2010 su Director fue el legendario Roberto Gabbiani, Director

del Coro del Maggio Musicale Fiorentino (1974-1989), del Teatro alla Scala (1990-2002) y en la Accademia di Santa Cecilia (2002-2006). Su función se complementó con la de Claudio Fenoglio. Desde noviembre de 2010, Claudio Fenoglio ha tomado la dirección del Coro.

Participa en las producciones de la Temporada de Ópera, en conciertos y a cappella, tanto en Turín como fuera. Cabe destacar sus interpretaciones del *Requiem* de Durufié bajo la dirección del maestro Gabbiani (MiTo Settembre Musica 2008), *Cuatro Canciones Sacras* de Verdi (para la inauguración de los conciertos 2008-2009), *Requiem de Verdi* (concierto inaugural de la temporada 2004-2005 y 2007-2008, así como en el Festival Musik-Sommer de Grafenegg en 2009 con Tonkünstler-Orchester y Gianandrea Noseda), *Friede auf Erden* de Schönberg (inauguración de la temporada 2009-2010) y la *Novena Sinfonía* de Beethoven, interpretada en repetidas ocasiones (en Lingotto, el Festival Il Regio a Racconigi y para MiTo Settembre Musica 2009 en el Palacio Olímpico para más de 10.000 espectadores).

La producción de *Aleko* dirigida por Noseda e interpretada en el Festival de Stresa y MiTo Settembre Musica en 2009 con la Filarmónica de la BBC, marcó el inicio de la colaboración con Chandos Records que grabó dicho concierto, y en 2010 las *Cuatro Piezas Sacras* de Verdi junto a la Orquesta del Teatro Regio.

En el verano de 2010 realizan una gira por Japón y China, incluyendo conciertos en Tokio (Bunka Kaikan) y Shanghai (dentro del programa oficial de la Expo 2010) con dos programas sinfónico-corales y representaciones de *La Traviata* y *La Bohème*.

Gianandrea Nosedá

Director



Gianandrea Nosedá es el Director Musical del Teatro Regio de Turín, Director Titular de la Orquesta Filarmónica de la BBC en Manchester, Director Principal de la Orquesta de Cadaqués y Director Artístico del Festival de Stresa. Gianandrea Nosedá se convirtió en el primer Director Principal Invitado extranjero del Teatro Mariinsky de San Petersburgo en 1997, y ha sido Director Principal Invitado de la Filarmónica de Rotterdam y de la Orquesta Sinfónica Nacional de la RAI. Recientemente ha sido nombrado “Victor De Sabata Guest Conductor Chair” por la Orquesta Sinfónica de Pittsburg.

Nacido en Milán, ha colaborado con orquestas de todo el mundo como la Filarmónica de Nueva York, Sinfónicas de Pittsburg, Chicago, Boston, Londres, Radio Sueca, Filarmónica de Oslo, DSO Berlín, Radio Frankfurt, Nacional de Francia, NHK y Filarmónica de Israel, entre otras. En diciembre de 2010 debutó con la Orquesta de Filadelfia. En febrero de 2011 reemplazó a Riccardo Muti en la Orquesta Sinfónica de Chicago.

Gianandrea Nosedá ha dirigido varias producciones operísticas en el Teatro Regio de Turín, incluyendo nuevas producciones de *Salomé* (dirigida por Robert Carsen), *Thaïs* de Massenet, *La Reina de Espadas* de Chaikovsky, *La Traviata* de Verdi (dirigida por Laurent Pelly) y *Boris Godunov* de Mussorgsky (dirigida por Andrei Konchalovsky). Durante el verano de 2010, dirigió al Teatro Regio en su primera residencia en la historia en Japón y China.

Su buena relación con la Metropolitan Opera comenzó en el 2002 dirigiendo *Guerra y paz* de Prokófiev y se ha mantenido desde entonces con *La fuerza del destino* (2006), *Un baile de máscaras* (2007) y con las nuevas producciones de *Il Trovatore* (2009) y *La Traviata* (2010). En junio de 2011 estará de gira en Japón dirigiendo *Lucia di Lammermoor*.

La prolífica colaboración de Gianandrea Noseda con la Orquesta Filarmónica de la BBC, incluye grabaciones, conciertos en el Bridge Water Hall, actuaciones en el Festival de las Proms de Londres, además de numerosas giras. Los conciertos con la Integral de las Sinfonías de Beethoven que realizaron en el Bridge Water Hall de Manchester, han atraído 1,4 millones de peticiones de descargas de la BBC Radio 3 (Beethoven Experience).

Desde 2002 es artista exclusivo de la discográfica Chandos, en su discografía se incluyen obras de: Prokófiev, Karlowitz, Dvorak, Smetana, Shostakovich, Liszt, Rachmaninoff, Mahler y Bartok; música de compositores italianos del Siglo XX, entre los que se incluyen, Respighi, Dallapiccola, Wolf-Ferrari (Diapason d'or en Francia) y Casella. También ha grabado para Deutsche Grammophon, dirigiendo a la Filarmónica de Viena para el álbum debut de Anna Netrebko y al Teatro Regio para un álbum de Mozart con Ildebrando D'Arcangelo.

En su afán por ayudar a jóvenes músicos, ha colaborado con jóvenes orquestas como la Orquesta del Royal College Music de Londres, la Joven Orquesta del Reino Unido y la Joven Orquesta Italiana.. En el verano de 2010 estuvo de gira con la Joven Orquesta de la Unión Europea.

Gianandrea Noseda fue nombrado Caballero Oficial al Mérito de la República Italiana en reconocimiento a su actividad artística en todo el mundo.

Claudio Fenoglio

Director del Coro Regio de Turín



Claudio Fenoglio, nacido en 1976, graduado con honores en Piano, Música coral y Dirección, se ha licenciado recientemente en Composición. Ha realizado numerosos cursos de especialización de piano, destacando el que cursó con Franco Scala en la Accademia Pianistica de Imola. Comenzó a trabajar en el campo de la ópera como Director Asistente antes de especializarse en la dirección coral. Empezó su carrera como Director Asistente del Coro en el Teatro Massimo di Palermo, pasando después a ser su Director Asociado y Director

del Coro de Niños del Teatro Regio de Turín. Durante la temporada 2007-2008, dirigió al coro de niños en la ópera para niños *Anna y Cenicienta*. Desde el 2007 ha participado como director del coro en las producciones *Tristan e Isolda* de Wagner, *Edgar y La Bohème* de Puccini, así como en *Carmina Burana* de Orff. Además, colabora con el Coro Filarmónico del Teatro Regio de Turín, preparándolo recientemente para la *Tercera Sinfonía* de Mahler. También toca el piano y dirige grupos de cámara vocal en la programación del "Regio itinerante".

En Noviembre de 2010 fue nombrado Director Titular del Coro del Teatro Regio de Turín.

Tamar Iveri

Soprano



La soprano georgiana Tamar Iveri, hija del famoso barítono Avtandil Javakishvili, estudió canto en el Conservatorio de Tbilisi y obtuvo su primer éxito como Desdemona en mayo 1998. El mismo año, ganó el segundo premio en la Voce Verdiane, en Busseto. En 1999 obtuvo el Primer Premio en el Concurso Mozart en Salzburgo.

Sus próximos compromisos incluyen: *Don Carlo* en Bonn, *Simone Boccanegra* en la Deutsche Oper Berlin, *La Bohème* en la Vienna Staatsoper, *Simone Boccanegra* y *Don Giovanni* en el Covent Garden en Londres, y *Otello* en Venecia. Ha colaborado con la Orquesta de la Scala de Milán de gira por Japón, bajo la dirección de Riccardo Muti.

En 2004, hizo su debut en el Festival de Salzburgo como Fiordiligi, en una nueva producción de *Così fan Tutte* y al año siguiente en la Ópera del Metropolitan de Nueva York, en *Don Giovanni*, en el papel de Donna Anna.

En las temporadas 2006-2007 y 2007-2008, debutó en la Houston Grand Opera en *Fausto* y en la Arena di Verona con *La Bohème*. Regresa a la Ópera de Viena y a la Ópera del Metropolitan.

Debuta en el Bayerische Staatsoper de Munich con *Eugene Onegin*. En junio de 2008 debuta en la Opera Bastille de París como Elisabetta en *Don Carlos* de Verdi.

En conciertos, ha cantado el Réquiem de Verdi con la Orquesta Sinfónica de Londres bajo la batuta de sir Colin Davis, y cantará la misma obra con la Accademia of Santa Cecilia bajo la dirección de Antonio Pappano y con la Staatsoper de Baviera con Mariss Jansons.

Obtuvo el galardón Premio Nacional M. Abashidze de Georgia.

Daniela Barcellona

Mezzosoprano



Daniela Barcellona, nació en Trieste, Italia, donde cursó sus estudios con Alessandro Vitiello.

Obtuvo numerosos galardones internacionales que la catapultaron al panorama internacional, recibiendo invitaciones para cantar en los teatros de ópera más importantes del mundo.

En Italia, ha cantado en el Teatro alla Scala de Milán (*Lucrecia Borgia, Ifigenia en Aulide, Rinaldo, Viage a Reims*), con la Orquesta Giuseppe Verdi cantó el Réquiem de Verdi; en Pesaro en el Festival de Ópera Rossini (*Tancredi, Donna del Lago, Semiramide, Bianca e Falliero, Adelaida de Borgogna, Maometto II*), en el Teatro Filarmónico de Verona y en la Arena di Verona (*Italiana en Alger* y el Réquiem de Verdi), en Génova en el Teatro Carlo Felice (*Cenicienta, La Favorita*), en Florencia en el Teatro Comunale (*Barbero de Sevilla, Tancredi, Orfeo*), en Turín en el Teatro Regio (*Anna Bolena*), en el Teatro Verdi de Trieste (*Mayr's Ginevra di Scozia, Tancredi*), en Roma en el Teatro de la Ópera (*Italiana en Alger, Cenicienta, Barbiere, La Fiamma, Tancredi, Semiramide*), y en la Academia de Santa Cecilia (Requiem de Verdi y la *Pequeña Misa* de Rossini), en Parma en el Teatro Regio (*Norma*), en Palermo en el Teatro Massimo (*Stabat Mater*), en Nápoles

en el Teatro San Carlo (*Anna Bolena*), en Boloña en el Teatro Comunale (*Julio Cesar* de Haendel).

Fuera de Italia ha actuado en el Metropolitan de Nueva York (Gala Apertura, *Norma*), en Berlín con la Filarmónica (Requiem de Verdi), en el Festival de Salzburgo (*Donna del Lago*, Requiem de Verdi, *Romeo y Julieta*, *Capuletos y Montescos*), en la Ópera de París (*Capuletos y Montescos*), en la Ópera de Baviera (*Italiana en Alger*), en Viena (*Barbero de Sevilla*), en el Teatro Real de Madrid (*Semiramide*, *Tancredi*), en el Teatro Pérez Galdós de Las Palmas (*Barbiere*, *Capuletos y Montescos*, *La Favorita*), en Londres (*Romeo y Julieta*, Réquiem de Verdi), en Burdeos (*La sensitive*), en Oviedo (*Italiana en Alger*, *Tancredi*), Lieja y Bruselas (*Donna del Lago*), en el Festival de Estambul (*Bajazet* de Vivaldi), en la Quincena Musical de San Sebastián (*Donna del Lago*), en Liceo de Barcelona (*Semiramide*), en Bilbao (*Capuletos y Montescos*), en Sevilla (*Tancredi*), en Valencia (*Suor Angelica*, *Las Troyanas*) y en Tokio (*Bajazet y el Barbero de Sevilla*).

Entre algunos de los directores con los que ha colaborado, podemos nombrar a Abbado, Muti, Levine, Chailly, Chung, Sawallisch, Davis, Gergiev, Maa-
zel, de Billy, Viotti, Gelmetti, Pretre, Rizzi, Zedda, Biondi, Campanella, Renzetti. Sus próximos compromisos la llevarán a Milán, París, Londres, Turín, Pesaro, Valencia, Bilbao, Florencia y Japón.

Maksim Aksenov

Tenor



El tenor ruso Maksim Aksenov debuta en España con este Réquiem de Verdi, que interpretó también en febrero de 2010 con la Sinfónica de Toronto, bajo la dirección de Gianandrea Nosedá.

Nacido en Norilsk en 1981, se graduó en Piano en la Escuela de Música de Norilsk. Después ingresó en el Departamento de Piano y en el Departamento Vocal en el Conservatorio Estatal de Novosibirsk. Mientras cursaba su primer año, se hizo miembro del Teatro Musical de Novosibirsk. En su segundo año se trasladó al Teatro de Ópera de Novosibirsk. En 2003 pasó a ser solista de la Ópera de Kazan. En 2005 se graduó en el Conservatorio de Kazan, y más tarde se unió al Teatro Mariinsky de San Petersburgo.

Como miembro del Teatro Mariinsky, fue de gira con la compañía y el Maestro Valery Gergiev con *La Dama de Picas* a los EEUU, Japón, Corea del Sur, y Suiza. Hizo su debut en Italia como Herman en mayo de 2009 en el Teatro Regio de Turín bajo la dirección de Gianandrea Nosedá. Ha actuado esta temporada como Pinkerton en *Madame Butterfly* en Basilea y hará su debut en la Ópera Estatal de Viena en el mismo papel. También actuará en *I Lombardi alla prima crociata* de Verdi. Entre otros papeles de su repertorio podemos destacar, Don José en *Carmen*, Cavaradossi en *Tosca*, Alfredo en *La Traviata*, Romeo en *Romeo y Julieta*, Lensky en *Eugene Onegin*, y muchos otros.

Ildar Abdrazakov

Bajo



El bajo ruso Ildar Abdrazakov, nació en Ufa, en la Federación Rusa en 1976, y cursó estudios en el Instituto para las Artes con el profesor Murtazina. Obtuvo el Primer Premio en el Moscow Grand Prix, en el Concurso Internacional Glinka en 1997, y el Primer Premio en el Concurso Internacional Rimsky-Korsakov en 1998. En el año 2000 ganó el Concurso Maria Callas de Parma.

En la temporada 2001 hizo su debut en el Teatro alla Scala de Milán y en la temporada

2003-2004 se dio a conocer internacionalmente con su papel protagonista en ópera de Rossini *Moïse et le Pharaon*, con Ricardo Muti en el Teatro alla Scala. Tomó parte en el concierto de reinauguración de dicho teatro en diciembre de 2004. Desde su debut ha cantado en los principales teatros del mundo, incluyendo la Ópera del Metropolitan, la de San Francisco y la de Washington como Mustapha en *L'italiana in Algeri*, *Don Giovanni*, Leporello, Mephistopheles; Escamillo en *Carmen* en la Staatsoper de Viena, y Assur en *Semiramide*, en Madrid y Barcelona, *Figaro* en Los Ángeles y como Raimondo en *Lucia di Lammermor* en su vuelta al Teatro alla Scala y Metropolitan.

En 2007-2008, cantó *Don Giovanni* en la Ópera de Washington y *Walter en Luisa Miller* en la Ópera de la Bastilla; Banquo en *Macbeth* en el Teatro alla Scala; el papel protagonista en *Oberto conte di San Bonifacio* en Bilbao; y Assur en *Semiramide* en Berlín. En 2008-2009 regresó al Metropolitan, y cantó el

Réquiem de Verdi en el Covent Garden de Londres junto a Antonio Pappano, también con la Sinfónica de Chicago y Ricardo Muti. Debutó en el Festival de Salzburgo en la producción *Moïse et le Pharaon* con Riccardo Muti, y en el Metropolitan en la exitosa *Condenación de Fausto* con la producción de Robert Lepage, y de nuevo con Riccardo Muti en *Attila* de Verdi. Durante la temporada 2009-2010 actuó en *Figaro* en Washington, un recital como solista en el Teatro alla Scala y varios conciertos con la Filarmónica de Viena y el Maestro Muti en Salzburgo.

Con la *Misa de Réquiem* de Verdi, Ildar Abdrazakov ha podido colaborar con las orquestas y directores mas importantes del mundo, entre los que destacan, Valery Gergiev, Riccardo Chailly, Myung-Whun Chung, Gianluigi Gelmetti, Riccardo Muti, Gianandrea Nosedo entre otros. Ha grabado para Decca con Riccardo Chailly, así como para EMI con Ricardo Muti (*Misa de Cherubini*) y para Chandos con Gianandrea Nosedo (*Versos de Michelangelo; Ciclo de Canciones* de Shostakovich, y el *Caballero Avaro* de Rachmaninov).

Desde 2007 Ildar Abdrazakov es Embajador del proyecto Zegna & Music, fundado en 1997 como actividad filantrópica para promover la música y sus valores.

Comentarios

Víctor Sánchez Sánchez

Giuseppe Verdi: un Réquiem civil

La composición de una Misa de Difuntos va más allá de cualquier celebración litúrgica, ya que la preocupación por la muerte es consustancial al ser humano al margen de cualquier confesión religiosa. Esto es evidente en muchos de los réquiem musicales del XIX, cuando el músico ya no depende del mecenazgo eclesiástico, produciendo planteamientos muy diversos: desde el reflexivo y hermoso *Réquiem alemán* de Brahms, el tranquilizador de Faure hasta el dramático de Berlioz, obras que surgen por intereses puramente creativos y personales. La excusa para que Verdi compusiese su Réquiem fue el fallecimiento del escritor Manzoni, pretexto que le sirvió para desarrollar un proyecto que años antes había intentado dedicar a Rossini. Se unían así en la nueva obra las dos grandes referencias laicas de la cultura italiana, las letras y la ópera, en un país de reciente creación que necesitaba de “glorias nacionales”. No se trataba tanto de reflexionar sobre la muerte buscando un consuelo en el desconocimiento, sino de lanzar un grito de rabia y dolor hacia lo insondable desde un compositor tan vital como Verdi. Como muy bien señala Massimo Mila, “si el Réquiem de tipo alemán consiste principalmente en una meditación acerca de la muerte, la *Messa da Requiem* verdiana nos muestra más bien el drama, realista y cruel, de la muerte”.

1. Manzoni y Verdi: dos glorias de la nueva Italia

En un grabado aparecido en 1874 con motivo del estreno del Réquiem, se puede ver la imagen enfrentada de Giuseppe Verdi y Alessandro Manzoni, dos figuras que representaban lo más excelso de la cultura italiana. No en vano, la obra que les unía aparecía poco después de la aparición del nuevo reino de Italia, tras un largo y complejo proceso de unificación. Dos eran

las bases culturales que unían a los diferentes estados italianos: un idioma común y la ópera. La afición a la ópera existía en toda Italia, con coliseos dedicados al género hasta en ciudades pequeñas, generando una demanda creativa, que llevaba a compositores, empresarios y cantantes por todo el país. El propio Verdi había estrenado óperas en Milán, Venecia, Roma, Nápoles, Florencia o Trieste. De la misma manera, la lengua italiana también había sufrido un proceso de unificación y normalización, siendo Manzoni uno de los principales impulsores de este proceso y autor de *I promessi sposi* (*Los novios*), considerada la obra clave de las letras modernas italianas.

La relación entre las dos grandes figuras de la cultura italiana del siglo XIX fue siempre de mutua admiración, aunque el distanciamiento geográfico y la amplia diferencia de edad (28 años, que les situaban en generaciones y trayectorias vitales muy separadas) impidieron una relación más cercana. Ambos vivieron el largo proceso de unificación política, siendo nombrados senadores en el primer parlamento italiano en 1860, aunque la modestia y el desinterés político de Verdi llevaron a que nunca coincidieran. Finalmente el breve encuentro se produjo en junio de 1868. Verdi en una carta recordaba esta visita: “¿Qué puedo decirle sobre Manzoni? ¿Cómo podría expresar esa sensación indefinible de extremada dulzura que me invadió cuando estuve en presencia de ese Santo, tal como usted le llama? Me hubiera postrado de rodillas ante él, si fuese lícito adorar a un hombre”. Palabras que reflejan su profunda admiración, aunque también la distancia entre ambos.

2. Verdi y el camino hacia la *Messa da Requiem*

Cuando cinco años después, Verdi conoció el fallecimiento del escritor, escribió que “con él desaparece la más pura, santa y elevada de nuestras glorias”.

Como era habitual, no asistió a las ceremonias públicas, aunque días más tarde acudió de incógnito al cementerio de Milán, junto a Giulio Ricordi y Clara Maffei, permaneciendo en silencio ante la tumba. A la vuelta escribió desde su hotel al editor Ricordi informándole de sus deseos de componer una Misa de Réquiem en memoria del insigne escritor italiano. La garantía del estreno y comercialización de la partitura daba una seguridad que impediría los problemas del frustrado proyecto anterior en memoria de Rossini.

La decisión resultaba un tanto sorprendente, dada la fama de antirreligioso de Verdi. En una carta de esta época, Giuseppina Strepponi comentaba: “no diría que es un ateo, pero tampoco un verdadero creyente, y además con una obstinación y una tranquilidad que le saca a una de quicio. Yo no dejo de hablarle de las maravillas de los cielos... Él se ríe en mi cara, y, en mitad de mi discurso entusiasta me dice: ¡Estás loca! Y, desgraciadamente, lo dice con buena fe”. En otra carta, comparando la virtuosa religiosidad del escritor Manzoni con el desinterés de Verdi, concluía que el músico era una de esas personas igualmente virtuosas que “son felices sin creer en nada”. La fuerza de la personalidad de Verdi produjo el efecto contrario y su mujer, sumida en una depresión generada por la infidelidad de su esposo con la famosa soprano Teresa Stolz, sufrió una pérdida de fe que le llevó a escribir: “Han desaparecido mis convicciones religiosas, ¡y apenas creo en Dios cuando contemplo las maravillas de la creación!”

En medio de estos turbulentos sentimientos, Verdi pudo encontrar la paz en la composición de su Réquiem, tarea a la que se dedicó en los siguientes meses, entre París, Génova y su villa de Sant'Agata. En marzo de 1874 escribía: “No he hecho otra cosa que escribir nota tras nota, para mayor gloria de Dios... Ahora la partitura está acabada y me alegro de haberla escrito”. Para el estreno, Verdi y Ricordi tuvieron que solventar aún algunas dificultades,

como la polémica en el Ayuntamiento de Milán por el gran gasto del evento o la oposición eclesiástica a que cantasen mujeres en la iglesia. Finalmente, el Réquiem se escuchó el 22 de mayo de 1874 en una misa en memoria de Manzoni en la Iglesia de San Marcos de Milán, contando con la participación de la soprano Stolz, la mezzo Waldmann, el tenor Capponi y el bajo Maini, la orquesta y el coro de La Scala bajo la dirección del propio Verdi, en una celebración a la que sólo asistieron invitados y dignatarios.

Sin embargo, el destino del Réquiem iba a ser mucho más teatral que litúrgico. Según lo acordado con Ricordi, tan sólo tres días después se representó en La Scala, escuchándose poco tiempo después en todo el mundo. En España el Teatro Real de Madrid lo programó en un concierto sacro durante la cuaresma de 1875. Lógicamente la referencia a Manzoni estaba ya olvidada y todo no había sido más que una buena excusa para que Verdi compusiese una nueva obra en la que lucía la habitual potencia dramática y musical de sus óperas. Algo sorprendidos, ante las innumerables peticiones de la obra, Ricordi comentó a Verdi “parece que se trata de verdadero éxito”; éxito de taquilla y de público. En los Estados Unidos, según le informaba su discípulo Muzio, se interpretaba en las iglesias cada domingo “cobrando un dólar por butaca”.

3. La religiosidad operística de Verdi

Muchas fueron las críticas en las que se reprochaba a Verdi el haber creado una nueva ópera bajo la apariencia de una obra religiosa. La acusación de teatralidad ha sido un tópico al hablar del Réquiem de Verdi, aunque esta visión implica un concepto de lo escénico como falso y superficial, que poco o nada tiene que ver con el arte verdiano. El compositor italiano se presenta

como un hombre moderno, laico y agnóstico, que no busca una religiosidad formalizada en los dogmas eclesiásticos sino un sentido de la trascendencia en el mundo civil que le rodea. Así los teatros se convierten en los nuevos templos de la sociedad, lugares no sólo de frivolidad y apariencia, sino también de arte y trascendencia.

En este sentido, la muerte había estado presente como un tema fundamental en sus óperas, en un compositor que apenas abordó lo cómico en su creación. La mayoría de sus personajes son llevados hasta este extremo fatídico, como si la única manera de resolver sus conflictos fuera cortando de manera radical con el mundo. Es preferible la huida al sinsentido de la vida, como hacen Aida y Radamés cuya única salida a su amor es la inmolación, una redención en el más allá que encuentran sepultándose juntos en el final de la ópera; de hecho, el propio Verdi describió al libretista esta escena del final de *Aida* como “un Réquiem y un *De profundis egipcio*”.

Igualmente Verdi había incluido escenas religiosas en sus óperas. Algunas resultaban excesivamente tópicas, como el famoso *Miserere* de *El trovador* que acompaña de fondo el lamento de la protagonista, cuyo dolor se ve intensificado por la escucha de un canto religioso que más que consuelo refleja la proximidad de la muerte de su amado. Sin embargo, en sus óperas posteriores el sentimiento religioso se vio incrementado y potenciado, no como un mero recurso de efecto teatral. En *La forza del destino* los dos protagonistas (Leonora y Don Álvaro) se refugian en el mundo religioso, como única manera de expiar sus errores en el mundo. La plegaria de Leonora a la Virgen ante el convento sirve no sólo para reflejar las tensiones psicológicas del personaje, sino también para mostrarnos la idea verdiana de la religión como consuelo; se trata de uno de los primeros ejemplos en que los frailes rezan pacíficamente y la religión no es amenazadora. Por un camino menos

directo, percibimos este mismo sentido en las nobles reflexiones del rey Felipe II en *Don Carlos*, quien aislado del mundo en El Escorial reflexiona sobre su próxima muerte (*quando la mia giornata è giunta a sera*), un personaje que pierde el heroísmo de su rango y acepta el fatídico destino humano.

Todos estos ejemplos reflejan el sentido de lo religioso en la obra de Verdi, especialmente sensible al tema de la muerte, por lo que no debe sorprendernos la composición de este Réquiem, donde vierte todos sus recursos musicales para realzar una lectura laica sobre el texto de la liturgia de la Misa de Difuntos. El dramatismo del *Dies Irae*, el carácter reflexivo del inicio, la consolución del *Lacrymosa* o la fuerza desesperada de la petición de clemencia del *Libera Domine* no son meros elementos de teatralidad sino una profunda y sentida reflexión sobre la condición de la vida humana. El resultado no es el mero consuelo, ni la ingenua esperanza en el más allá, sino una sensación de tensión humana provocada por la irracionalidad de su existencia que constituye no sólo la visión personal de Verdi sino la de su mundo contemporáneo.

Organización



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FUNDACIÓN GENERAL
ÁREA DE CULTURA

Dirección Técnica



INSTITUTO COMPLUTENSE
DE CIENCIAS MUSICALES

Colaboran

